



**Conferencia de las  
Naciones Unidas sobre  
Comercio y Desarrollo**

Distr.  
LIMITADA

TD/B/47/L.6  
12 de octubre de 2000

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO

47º período de sesiones

Ginebra, 9 de octubre de 2000

Tema 10 del programa

PROYECTO DE INFORME DE LA JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO  
SOBRE SU 47º PERÍODO DE SESIONES

Relatora: Sra. Uchanya WICHAYACHAKORN (Tailandia)

Oradores:

Presidente saliente  
Secretario General de la UNCTAD  
República Islámica del Irán (por el  
Grupo de los 77 y China)  
Bélgica (por la Unión Europea)  
Estados Unidos de América

Presidente electo  
Bangladesh (por los PMA)  
Croacia (por el Grupo D)  
Jamaica (por el Grupo de América Latina y  
el Caribe)  
República de Corea

Nota para las delegaciones

El presente proyecto de informe es un texto provisional que las delegaciones pueden modificar.

Se ruega que las solicitudes de modificación se comuniquen, a más tardar el miércoles 25 de octubre de 2000, a la:

Sección de Edición de la UNCTAD

Oficina E.8106 - Fax: 907 0056 - Teléfono: 907 5656 ó 1066

## INTRODUCCIÓN

1. El Presidente saliente de la Junta en su 46º período de sesiones dijo que, durante su mandato, se había sentido implicado en la lucha por el desarrollo y había tenido la impresión de participar en un diálogo a fondo sobre el desarrollo. La X UNCTAD había proporcionado una oportunidad para dar forma a ese diálogo y había permitido dejar atrás el pesimismo generado por Seattle. La Conferencia había ayudado a "permitir una convergencia de opiniones sobre el desarrollo" para así proporcionar la base a medidas destinadas a promover el desarrollo y reducir la pobreza. Se había realizado una labor útil y era de esperar que otros se beneficiasen de ella.
2. El Secretario General de la UNCTAD rindió tributo a la contribución del Presidente saliente de la Junta, sin el cual no habría sido posible una convergencia de opiniones en la X UNCTAD. Las palabras del Presidente ayudarían a otros en la continua lucha por una justicia mayor.
3. El Presidente electo dijo que el décimo período de sesiones de la UNCTAD había sido una clara demostración de que, cuando existía la necesaria voluntad política, era posible alcanzar consensos sobre materias complejas. La UNCTAD había salido fortalecida de Bangkok y el sistema multilateral había recobrado confianza y respetabilidad. Ahora se trataba de alcanzar la pronta y completa aplicación del Plan de Acción de Bangkok y de generar resultados concretos. En ese sentido, trataría de garantizar en especial la aplicación de las actividades de creación de capacidad que se preveían en el párrafo 166 del Plan de Acción (TD/386). La Conferencia también había permitido la realización de una profunda reflexión sobre el proceso de mundialización y las asimetrías que generaba, y era importante reconocer la magnitud de los desafíos por superar y la necesidad de colocar al ser humano como objetivo central del desarrollo económico.
4. La UNCTAD ya había demostrado su visión al alertar en contra de las expectativas exageradas con respecto a los beneficios de la globalización, la liberalización y la privatización, y había producido importantes informes que recogían lecciones de las recientes crisis financieras. Sus programas novedosos en el ámbito del desarrollo sostenible, por ejemplo la Iniciativa BIOTRADE y el programa de comercio de derechos de emisión de gases de efecto invernadero,

podían llegar a constituir las semillas de un modelo futuro de desarrollo basado en un crecimiento económico que respetase la vida, los valores humanos y la naturaleza.

5. Un desafío muy especial que tenían ante sí era la Tercera Conferencia Ministerial sobre los Países Menos Adelantados, e instó a todos los miembros de la Junta a contribuir decidida y generosamente al éxito de esa Conferencia.

6. La UNCTAD era un foro internacional privilegiado y profundamente democrático, y debía seguir consolidándose como un foro de permanente diálogo abierto que ayudase a los países a su integración "en calidad" en la economía global. Debía hacerse todo lo posible por transformar a la institución en un organización centrada en el conocimiento.

7. En su diálogo actual, la UNCTAD debía resolver interrogantes tales como las contribuciones que podía hacer para resolver los desequilibrios del sistema internacional, su papel con respecto a la erradicación de la pobreza y las disparidades existentes entre el Norte y el Sur, las políticas nacionales óptimas en la situación económica actual y el papel de la integración regional. Con respecto al papel del Estado, la UNCTAD podía contribuir en gran medida a resolver la aparente paradoja de alcanzar un Estado pequeño pero a la vez fuerte y eficiente, y a determinar las asociaciones necesarias entre los sectores público y privado.

8. Por último, en la X UNCTAD se había hecho referencia a la necesidad de coherencia política, cooperación y coordinación, y estos conceptos eran igualmente aplicables a nivel interno en la UNCTAD.

9. El Secretario General de la UNCTAD dijo que, en 1999, la economía mundial había experimentado un cambio positivo, pero la economía mundial de hoy parecía tener dos caras, por un lado, la promesa de una nueva edad de oro de crecimiento más rápido y, por otro, los fantasmas de los problemas sin resolver heredados del pasado. Entre estos problemas se encontraban los desequilibrios macroeconómicos entre las tres economías más importantes, las fluctuaciones del mercado de valores y el temor sobre el destino de la economía de los Estados Unidos, así como sobre la evolución de los mercados de petróleo.

10. El inesperado aumento de los precios del petróleo ha suscitado graves preocupaciones sobre las perspectivas de la economía mundial. Todo el mundo había subestimado

constantemente la capacidad estratégica aun hoy del petróleo para perturbar la vida cotidiana. Había pocas dudas de que un decenio de precios a la baja había contribuido a aumentar la demanda de petróleo y había frenado las nuevas inversiones en producción y refinado, y retardado el cambio a otras fuentes de energía y tecnologías más respetuosas del medio ambiente. Al mismo tiempo, los precios del crudo tenían una influencia mucho menor sobre el coste del petróleo para el consumidor final, con el correspondiente aumento de la influencia de las consideraciones fiscales. El mercado inestable significaba que los términos del debate sobre el petróleo estaban pasando a la necesidad de estabilidad en interés tanto de los productores como de los consumidores. Desgraciadamente, los productos en general no habían suscitado la misma reacción, a pesar del hecho de que sus precios ya llevaban a la baja muchos años. La responsabilidad inmediata correspondía a los responsables de formular la política de las economías más fuertes, y las respuestas políticas apropiadas debían incluir medidas fiscales en caso necesario. Para los países en desarrollo importadores de petróleo debía considerarse la posibilidad de una financiación compensatoria en condiciones favorables por parte de las instituciones multilaterales, y se veía con buenos ojos la voluntad del Banco Mundial de poner préstamos estructurales y otras formas de financiación de emergencia a disposición de los países importadores de petróleo. De hecho, este tipo de financiación debía ofrecerse a todos los países en desarrollo con arreglo a su posición respecto a los pagos. A largo plazo seguía siendo un desafío la creación de un planteamiento verdaderamente mundial y participativo para la gestión de los recursos no renovables del mundo.

11. Detrás de la preocupación inmediata acerca de los precios del petróleo estaban subyacentes los desequilibrios macroeconómicos globales y las debilidades sistémicas que se revelaron en la crisis de Asia y la no resolución de los desequilibrios económicos de manera ordenada podía ser muy dañina para el crecimiento de los países en desarrollo. El reciente llamamiento de los países industriales a adoptar medidas coordinadas de política internacional frente al aumento de los precios del petróleo era positiva, pero contrastaba profundamente con la indiferencia ante llamamientos similares de los países en desarrollo cuando se enfrentaban con las consecuencias devastadoras de la caída de los precios de los productos básicos. Los países en desarrollo tenían lo peor de ambos mundos: pagaban más por el petróleo importado pero seguían obteniendo precios bajos por sus exportaciones.

12. En las pasadas semanas se había empleado una acción coordinada con objeto de corregir los desajustes en la alineación de las monedas. No obstante, si la intervención en apoyo del euro resultaba inadecuada, la credibilidad del marco monetario paneuropeo podía resultar dañada. Si, por otra parte, esta intervención resultaba excesiva, entonces un efecto más fuerte de lo previsto sobre el dólar podía precipitar la vuelta a la inestabilidad de las economías basadas en este último, sobre todo la de los Estados Unidos. Hace poco el Banco Central Europeo había tomado medidas para aumentar los tipos de interés en Europa, y también se habían producido fluctuaciones del 20 al 25% en el valor relativo del euro y el dólar durante un período de un año. Por tanto, estaba claro que seguía habiendo importantes desequilibrios entre las tres principales economías industriales y que estos desequilibrios seguían amenazando a la economía mundial.

13. La vulnerabilidad de los países en desarrollo a cualquier cambio brusco de política en los tres principales países industriales dependería del estado actual de su salud económica. Desde comienzos de 1999 el panorama ofrecía un poco de esperanza, pero seguía habiendo inclinaciones y asimetrías en el sistema comercial, y el sistema financiero seguía caracterizándose por la incertidumbre estructural y la volatilidad. Esto significaba que en muchos países el crecimiento seguía dependiendo de flujos de capital inestables.

14. A pesar de la rigurosa respuesta a la amenaza de contagio financiero que había inclinado a algunas economías de América Latina a la recesión en 1999, la región en general había registrado un crecimiento positivo, en gran medida gracias a los inesperadamente buenos resultados del Brasil. En la actualidad se estaba produciendo la recuperación, y se esperaba nuevamente un crecimiento fuerte para América Central, México y el Caribe. No obstante, la situación de algunos países seguía siendo bastante frágil, y la principal cuestión de política seguía siendo cómo liberarse de una dependencia excesiva de los recursos externos.

15. Los problemas a que se enfrentaba la mayor parte de África eran distintos. Los niveles de ahorro e inversión del continente eran demasiado bajos para permitir un crecimiento fuerte y sostenido, y el principal desafío de política era encontrar el modo de superar los obstáculos al ahorro y al cambio de divisas y aumentar las inversiones al mínimo necesario para alcanzar una tasa de crecimiento anual del 6%, como mínimo como había determinado el Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de África en el decenio de 1990. El nivel actual de flujos de capital privado era demasiado bajo para colmar la falta de recursos pero aún era suficiente

para hacer que muchas economías africanas fuesen vulnerables a la aritmética arbitraria de los flujos de capital a corto plazo. Esto también significaba una dependencia cada vez mayor de los flujos oficiales, Pero en los últimos años estos flujos apenas habían compensado las pérdidas de recursos debidas a las condiciones adversas del comercio. Sólo había un modo de acabar con la dependencia de ayuda de África, que consistía en iniciar un programa de ayuda a gran escala y sostener un rápido crecimiento durante el tiempo suficiente para permitir que el ahorro nacional y los flujos privados externos sustituyesen gradualmente a los flujos oficiales.

16. El ritmo de recuperación de Asia oriental en el año pasado había sido alentador. No obstante, había motivos de preocupación. En primer lugar, la recuperación venía acompañada de una reestructuración de empresas limitada y la salud del sistema financiero seguía dependiendo de la intervención pública en el mecanismo de crédito. En segundo lugar, era poco probable que las exportaciones continuasen a su ritmo más reciente, y los déficit y la deuda públicos habían aumentado en la mayoría de los países gravemente afectados por la crisis. Por último, hasta ahora la recuperación había recibido el apoyo de unas condiciones muy favorables de la economía mundial, y esas condiciones podían cambiar.

17. Los países menos adelantados se enfrentaban al mayor desafío de la época presente: erradicar la pobreza mediante el desarrollo sostenible. Ese desafío por su propia naturaleza debía ser asumido también por la comunidad internacional. En el último decenio, los flujos de capital a largo plazo hacia los países menos adelantados habían disminuido en torno al 40% en términos reales por habitante, y la mayoría de los PMA se encontraban expuestos en la actualidad a la tenaza de los precios altos del petróleo, por un lado, y, por otro, los precios bajos y volátiles de los productos básicos. El deterioro de las condiciones de comercio había exacerbado aún más la carencia de dinero y esto a su vez desalentaba las inversiones tan necesarias en la infraestructura económica y social. Además, casi dos tercios de los PMA tenían una carga de deuda externa insostenible que minaba la eficacia de la ayuda y creaba una especie de "trampa de ayuda y deuda". La Iniciativa PPME era importante, pero las expectativas actuales con respecto a los beneficios de la Iniciativa eran poco realistas, ya que la magnitud de la asistencia era simplemente insuficiente. Por tanto se necesitaba un enfoque más audaz.

18. El nuevo Programa de Acción para los PMA debía buscar soluciones concretas y prácticas. El Informe sobre los Países Menos Adelantados de 2000 planteaba una cuestión importante: el

diagnóstico de los problemas relacionados con la pobreza estaba cambiando, pero ¿era correcto el nuevo diagnóstico? Se necesitaría un enfoque valiente e innovador en los preparativos para la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los PMA.

19. Desde el punto de vista de la secretaría se habían realizado muchos progresos en dichos preparativos. Durante algún tiempo había sido plenamente operativo un nuevo equipo de gestión, y se iba a ocupar el puesto de coordinador especial para los PMA. Se estaba haciendo todo lo posible no sólo por garantizar el mejor programa de acción en las negociaciones sino también por obtener contribuciones voluntarias no "negociadas" en comercio, inversiones, asistencia oficial para el desarrollo (AOD), y la mejora de la infraestructura de transporte. La Conferencia debía crear un impulso importante en el sentido de alentar a los PMA en sus propios esfuerzos de desarrollo. Todos los esfuerzos de la secretaría se centraban en el logro de unos resultados que correspondiesen al imperativo ético de una mayor solidaridad con los países más débiles y vulnerables de nuestro planeta, los PMA.

20. Por lo que respecta al Plan de Acción de Bangkok, la secretaría no escatimaría esfuerzos para aplicar plenamente las disposiciones del Plan y asegurarse de que los principales ámbitos de actividad de la UNCTAD estaban mejor integrados y contribuían aún más al entendimiento y promoción de la dinámica del desarrollo. Con este fin, la UNCTAD debía integrar su labor de dos maneras: integrando su análisis, investigación, deliberaciones y creación de consenso con las aplicaciones prácticas sobre el terreno; e integrando los distintos temas entre ellos. Por tanto, debía intensificar sus esfuerzos en el programa positivo; la diplomacia comercial; y la creación de capacidad en materia de inversiones, lo que incluía las negociaciones sobre acuerdos bilaterales y regionales. También había nuevas iniciativas que requerían esfuerzo, como los procedimientos de resolución de conflictos y la labor en materia de negociaciones comerciales y política nacional. Por encima de todo, la labor en materia de políticas comerciales y las iniciativas en materia de inversiones, creación de empresas, tecnología e infraestructura de servicios debían fortalecerse mutuamente de un modo integrado y armonioso.

21. El representante de la República Islámica del Irán, en nombre del Grupo de los 77 y China, dijo que la aplicación del mandato previsto en la X UNCTAD era de suma importancia. Los Jefes de Estado y de Gobierno del Grupo, en su primera cumbre, celebrada en La Habana en abril de 2000, habían prestado su pleno apoyo a ese mandato y habían pedido a todos los países

que apoyasen a la UNCTAD en sus esfuerzos por contribuir a la promoción de las dimensiones de desarrollo de la economía mundial. Se esperaba que el período de sesiones de la Junta brindase la oportunidad de fortalecer el impulso iniciado en Bangkok.

22. Los debates sobre integración regional en el segmento de alto nivel arrojarían más luz sin duda sobre sus distintos aspectos. En cuanto al tema 3 del programa, el mundo se había vuelto más interdependiente que nunca, y los debates de la Junta permitirían a los Estados examinar la interdependencia desde el punto de vista del desarrollo. En cuanto al tema 4, su Grupo concedía una gran importancia a la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, y esperaba que los debates de la Junta tuviesen una influencia directa sobre el proceso preparatorio y la propia Conferencia. Con respecto al tema 5, su Grupo consideraba que la labor de la UNCTAD en África representaba una contribución inestimable a los esfuerzos mundiales por ayudar a África a alcanzar un desarrollo viable y sostenible. Por último, en cuanto a la cooperación técnica, su Grupo esperaba que la Junta lograra resultados concretos que acelerasen la plena aplicación del Plan de Acción de Bangkok en lo relativo a la cooperación técnica y la creación de capacidad.

23. El representante de Bélgica, en nombre de la Unión Europea, subrayó la importancia que concedía la Unión Europea al período de sesiones de la Junta. Una de las principales tareas que les esperaba era trabajar tomando como base lo que se había logrado en Bangkok y ayudar a la secretaría a aplicar el Plan de Acción de Bangkok.

24. El representante de los Estados Unidos de América dijo que la tarea más importante que les esperaba era la reducción de la pobreza en los PMA. La Tercera Conferencia sobre los PMA y los preparativos de ésta deben centrarse en el modo en que los PMA podrían aplicar políticas adecuadas al logro del desarrollo sostenible y el modo en que la comunidad internacional podría complementar los esfuerzos de los PMA. El sector empresarial y las organizaciones no gubernamentales debían participar lo más posible, ya que el comercio y las inversiones del sector privado eran el motor que impulsaba el crecimiento económico mundial. Aunque los esfuerzos internacionales podían crear condiciones favorables para el desarrollo económico, la responsabilidad primera del desarrollo de una nación correspondía a su Gobierno y a su pueblo, y los debates sobre la financiación del desarrollo debían centrarse en el modo de ayudar a los PMA a movilizar los recursos financieros internos y a atraer recursos externos.



25. Los conflictos y la epidemia de VIH eran las amenazas más graves para el futuro económico de África. Las últimas iniciativas de los Estados Unidos en favor de África tenían por objeto ayudar a los países africanos que estaban realizando reformas políticas y aprovechar el nuevo entorno económico mundial. La UNCTAD tenía un importante papel que desempeñar en este sentido al proporcionar un asesoramiento realista sobre el modo en que se podían cambiar las políticas e instituciones nacionales que dificultaban las inversiones del sector privado y extranjeras. La Ley de crecimiento y oportunidades para África era la piedra angular del compromiso de colaboración de los Estados Unidos con África.

26. El debate de la Junta sobre la recuperación de los mercados emergentes era oportuno. Los Estados Unidos y la comunidad internacional en su conjunto estaban adoptando medidas para fortalecer la estructura financiera internacional a fin de garantizar un flujo fuerte y estable de capital en la economía mundial en su conjunto. Por último, con respecto a las cuestiones institucionales de la UNCTAD, se esperaba que las vacantes de alto nivel se cubriesen con gestores experimentados y también que los futuros informes sobre comercio y desarrollo reflejasen mejor las prioridades establecidas en la X UNCTAD.

27. El representante de Bangladesh, en nombre de los países menos adelantados, dijo que los acontecimientos de Seattle y Praga habían mostrado que ya no había apoyo para el avance sin trabas del mercado sin rostro humano. El consenso de Washington había bastado para muchos, pero ahora estaba surgiendo un consenso de Ginebra con vistas a integrar a los que habían estado marginados y asegurarse de que el comercio se consideraba no como fin en sí mismo sino como medio para mejorar la calidad de vida de todos. Cada vez se reconocía más que mucha participación del Estado o del mercado conducía al desequilibrio, y lo que se necesitaba era un equilibrio intrincado entre ambos.

28. Los objetivos fijados por las conferencias de desarrollo celebradas en los noventa no se habían alcanzado, pero el Plan de Acción de Bangkok había fijado nuevos objetivos que podían alcanzarse. Debía darse más fuerza a los pobres y vulnerables y los Estados más ricos debían aceptar que los problemas de algunos eran responsabilidad de todos, mientras que los Estados más pobres debían mejorar su gestión de los asuntos públicos, su transparencia y democracia. La sociedad civil y el sector privado debían unirse en esta empresa común.

29. Habían comenzado los preparativos para la Tercera Conferencia sobre los PMA y la idea de una cosecha temprana era emocionante. Las propuestas de mejorar el acceso a los mercados para los PMA eran alentadoras, pero lo que se necesitaba era una solución general a los problemas de los PMA. La Conferencia debía tratar de llegar a conclusiones concretas y orientadas hacia la acción con objeto de permitir que los PMA participasen plenamente en la economía mundial.

30. El representante de Croacia, en nombre del Grupo D, dijo que el Plan de Acción aprobado en la X UNCTAD había tenido en cuenta verdaderamente los intereses de los países con economías en transición por primera vez. Se esperaba que el Plan de Acción se aplicase de manera adecuada, incluido el párrafo 166.

31. El representante de Jamaica, en nombre del Grupo de América Latina y el Caribe, recalcó la importancia que su Grupo concedía al papel central de la UNCTAD como órgano de las Naciones Unidas responsable de las cuestiones interrelacionadas del comercio, las finanzas, las inversiones, la tecnología y el desarrollo desde el punto de vista del desarrollo. El papel de la organización era más oportuno que nunca dada la cantidad de incertidumbres y recelos que rodeaban a la mundialización y el miedo de muchos países en desarrollo a no poder aprovechar con éxito las oportunidades que brindaba la mundialización o superar de manera eficaz sus peligros. La reciente crisis financiera y el estancamiento de Seattle habían puesto de manifiesto las dificultades del proceso de mundialización y habían demostrado cuán importante era para los países en desarrollo comprender sus consecuencias.

32. En cuanto al Plan de Acción de Bangkok, su Grupo concedía una importancia considerable a la creación de capacidad y a la mejora de la competitividad con objeto de aprovechar las oportunidades de la economía mundial. El Plan de Acción, incluidos elementos importantes como el párrafo 166, debía aplicarse con la debida urgencia.

33. Su Grupo concedía especial importancia a la cuestión de la cooperación regional y al debate de la Junta sobre la crisis y la recuperación. En cuanto al tema de la organización de los ciclos de conferencias de la UNCTAD y el presupuesto por programas de las Naciones Unidas, era importante asegurarse de que el plazo entre la adopción de decisiones en una conferencia de

la UNCTAD y el reflejo de esas decisiones en el presupuesto por programas fuese lo más corto posible.

34. El representante de la República de Corea dijo que la UNCTAD contaba con una fuerte ventaja comparativa al tratar cuestiones de comercio y desarrollo relativas a los PMA y que debía seguir centrando sus recursos y esfuerzos en esas cuestiones. La UNCTAD también debía generar un debate más activo sobre el modo en que los países en desarrollo debían seguir poniendo en práctica una reforma respetuosa del mercado, ya que los países en desarrollo contaban con recursos limitados para llevar a cabo investigaciones sobre las mejores prácticas y la aplicación del proceso de reforma. Con respecto a la cooperación técnica, la UNCTAD debía hacer hincapié en las actividades que se centraban en las necesidades específicas de algunos países en desarrollo con economías débiles y vulnerables desde el punto de vista estructural.

35. Por lo que respecta al párrafo 166 del Plan de Acción de Bangkok, su país apoyaba la creación del órgano asesor a que se hacía referencia en el mismo, al tiempo que subrayaba la importancia de evitar la duplicación de trabajo entre el órgano y la secretaría. En cuanto a la organización de las conferencias de la UNCTAD y el presupuesto por programas de las Naciones Unidas, se debía proporcionar información detallada lo antes posible.

36. Su país había mejorado el acceso a su mercado para los países menos adelantados y había puesto en marcha programas de formación sobre comercio internacional para los funcionarios de los países en desarrollo. Había aumentado su AOD para los PMA y había contribuido al Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza del Banco Mundial. Su compromiso con el desarrollo seguía siendo muy fuerte.

-----